



En memoria de Dina Victoria Picotti (1936-2025)¹

Alcira B. Bonilla

EIFI / CONICET / Universidad de Buenos
Aires, Argentina

Al mediodía del 22 de octubre de 2025 falleció en la ciudad de Buenos Aires Dina Victoria Picotti, filósofa argentina, profesora titular regular y profesora consulta de la Universidad de General Sarmiento y socia fundadora de la Escuela Internacional de Filosofía Intercultural (EIFI). Con dolor todavía reciente y la memoria agradecida de muchos diálogos personales así como de la lectura de sus trabajos, en estas líneas intentaré trazar su semblanza personal y una síntesis de su enjundioso legado intercultural.

Nacida en 1936 en la localidad de Villa Regina, Alto Valle del Río Negro, Dina Picotti se consideró patagónica y tuvo siempre presente la cultura mapuche de la región. Hizo sus estudios de grado en la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador (Buenos Aires), el magister en Filosofía en la Universidad de Génova en 1963 y culminó el doctorado en 1969 en Munich con la tesis “*Die Überwindung der Metaphysik als geschichtliche Aufgabe in Martin Heidegger*” (“La superación de la metafísica como tarea histórica en Martin Heidegger”) bajo la dirección de Max Müller, que también dirigió en esos años la tesis de su colega y amigo Juan Carlos Scannone S. J. La impronta heideggeriana será decisiva en el pensamiento de la filósofa.

Luego de su retorno al país se acercó al grupo fundador de la Filosofía de la Liberación en la Argentina destacándose como una de las pocas mujeres

1. Publicado por primera vez en la página de la Escuela Internacional de Filosofía Intercultural (EIFI).

filósofas que tuvieron participación en las históricas Jornadas de San Miguel (1970-1975), cuyo inspirador fue el P. Scannone; también fue coordinadora regional en 1978 de la Asociación de Filosofía y Liberación, fundada por Enrique Dussel. Sureña de origen, casada con el africano Abdourahamane Camara e incansable y curiosa viajera académica, en varias entrevistas declaró que su posicionamiento intercultural estuvo facilitado por su temprano trato con “otros culturales”, de modo tal que ya en los momentos iniciales de la Filosofía de la Liberación evidenció su apertura hacia otras culturas en la práctica de su postulado: “Saber asumir la diferencia es saber asumir la humanidad, o tratar de asumir la humanidad”².

Su actuación académica en universidades y círculos intelectuales tuvo hitos destacados como el Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Morón, entre 1975 y 1991, el cargo de profesora titular regular en la Universidad Nacional de General Sarmiento y, luego, de profesora consulta de la misma institución, el dictado de seminarios de doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y la dirección de la Especialización en Estudios Afroamericanos de la Maestría en Diversidad Cultural de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Entre los momentos sobresalientes de su actuación pública como filósofa intercultural deben mencionarse su participación en el I Congreso Internacional de Filosofía Intercultural celebrado en la Ciudad de México en 1995, su papel protagónico en la fundación de la Asociación Sudamericana de Filosofía y Teología Interculturales (ASAFTI), la dirección de la Especialización en Estudios Afroamericanos de la Maestría en Diversidad Cultural de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, su eficaz gestión del VII Congreso Internacional de Filosofía Intercultural, que, bajo el título “Concepciones del ser humano e interculturalidad. Culturas de humanización y reconocimiento” se desarrolló en la Universidad Nacional de General Sarmiento (provincia de Buenos Aires) entre el 20 y el 22 de septiembre de 2007 y su impronta decisiva en la Maestría en Interculturalidad y Comunicación de la misma universidad.

Con tesón infatigable trabajó como traductora de cinco obras de M. Heidegger y profundizó su estudio en seminarios de doctorado, e investigó aspectos de la filosofía latinoamericana y de nuestras realidades sociales y culturales, tales como la presencia afro y la cultura de los pueblos originarios, produciendo escritos reveladores de un empleo fecundo de métodos interdisciplinarios que no empañan ni su rigor filosófico ni su notable originalidad. Dina Picotti fue

2. D. Álvaro. y M. Monsalve, “Heidegger, latinoamericanismo y negritud. Entrevista a Dina Picotti”, *Diferencia(S). Revista de Teoría Social Contemporánea. Heidegger y lo social*, 12 (2021), 196.

autora de varios libros, artículos en revistas especializadas, entrevistas y conferencias; cabe recordar varios títulos inolvidables: *El descubrimiento de América y la otredad de las culturas* (1990), *Pensar desde América Latina* (1995), *La presencia africana en nuestra identidad* (1998), su participación en el I Congreso Internacional de Filosofía Intercultural “Sendas y propuestas para un pensar intercultural desde América Latina” (1995), *El negro en Argentina: presencia y negación* (2000), *Martin Heidegger: una introducción* (2010).

Quiénes frecuentamos académicamente a Dina Picotti y leímos varios de sus trabajos podemos confirmar no sólo la riqueza, complejidad y originalidad de su pensamiento, sino por la profunda unidad de concepción intercultural que se evidencia en todos y cada uno de los aspectos del despliegue de sus ideas. Ya en sus estudios para el doctorado la filósofa avizoró en Heidegger no sólo la crítica decisiva a la metafísica occidental, sino la posibilidad de un nuevo comienzo del pensar acorde con nuestra condición de seres históricos que nos encontramos en un determinado acaecer del ser. Ante el acabamiento de la metafísica y el cuestionamiento de la racionalidad filosófico-científico-técnica por su manifiesta imposibilidad de brindar soluciones satisfactorias para la convivencia de las culturas y de los seres vivientes, Picotti planteó la difícil realización comunitaria de una hermenéutica de vía larga “que no solo se instruya pasando por los diversos paradigmas pensantes y científicos, modelos y estilos de la así llamada cultura occidental, como lo proponía Ricoeur, sino atravesando también las demás culturas”³. En su fructífera labor intercultural a través de numerosos cursos y textos, Dina Picotti mostró *in fieri* cómo se procede interculturalmente, tanto de modo teórico como práctico. No otro sentido tienen sus investigaciones que, además de las ya indicadas, abarcan una amplia variedad temática, que va desde el reconocimiento generoso de figuras particulares del pensamiento latinoamericano e intercultural (J. C. Scannone, C. Cullen, R. Panikkar, N. Borda de Rojas Paz, R. Kusch) a un estudio minucioso de la filosofía africana y de la presencia de la identidad y del *lógos* de la negritud en nuestra cultura, así como incursiones en el pensamiento mestizo e indígena, en especial mapuche. Todos estos trabajos forman parte de un proyecto sustentado en una profunda unidad de intención, concepción y método. El esfuerzo que se reclama es cualitativamente otro y superior, y va más allá de las dimensiones meramente cognoscitivas. Se trata de la exigencia de un pensar

3. Dina Picotti, “Propuestas hacia el reconocimiento y asunción de los saberes culturales en perspectiva intercultural en los planteos filosófico-científico-técnicos y en consecuentes currícula de la educación”, en R. Fornet-Betancourt (Hrg.), *Bildungstraditionen, Spiritualität und Universität. Perspektiven zur interkulturellen Transformation akademischer Ausbildung* (Aachen: Wissenschaftsverlag Mainz, 2015), 201.

y de un lenguaje interlógicos, pero también, y no en segundo término, erigido sobre la base del reconocimiento y la justicia.

Por todo esto, y mucho más, nos despedimos de Dina Victoria Picotti con reconocimiento agradecido y la promesa de seguir adelante en la huella de su pensar interlógico y dialogal; vale decir, tras la utopía posible de un mundo humano, convivial.